

# TRIPTICO

A la juventud de la Gran Colombia  
A la Academia de Caro.

[ Composición que obtuvo el primer premio en el concurso abierto por la Comisión de festejos patrios con motivo del Centenario de Cundinamarca ].

I

## La jornada épica

Viento cortante y rudo las cúspides enfriá  
llueve. Está triste el páramo, la inmensidad oscura,  
con rumbo hacia las pampas de Boyacá, la dura  
y horrenda escarpa asciende la libre infantería

Un gran jirón de niebla borró la lejanía ;  
ni un rayo de esperanza deciendo de la altura,  
muertos de frío, insomnio, cansancio y amargura,  
quedando van los héroes en medio de la vía.

Bolívar es el nervio pujante de la empresa :  
él, que sin pan ni abrigo, los Andes atroviesa  
y baja a las llanuras, buscando el espññl.

Es grande más que Aníbal, cuando el alpino flanco  
remonta, y desde el lomo de su elefante blanco  
muestra a las hordas púnicas el despertar del sol !

II

## El final del Genio

Mendigo en su opulencia de sembrador robusto  
y paria en su heroísmo que libertad nos diera,  
la ola que se rompe contra el peñón vetusto  
es, al morir, la tarde, su sola compañera.

## La Bandera Azul

Traición ejecutada a salvamano.  
Quebrantados solemnes juramentos  
Y de la ley de Dios los mandamientos  
Todos, con faz piadosa y pecho insano ;

Cintica azul y proceder villano,  
Mozuelos educados en Conventos,  
De iniquidad perfectos instrumentos,  
Dando tortura a immaculado anciano.

Monopolio de bestias y monturas,  
Embriaguez y billetes a montones,  
Mucho rejo, mucho ajo y mucho muera :

Este es el santo régimen, las puras  
Almas e incorruptibles corazones.  
Esta ¡ oh pueblos ! la histórica bandera.

Miguel Antonio Caro

Paciente como el mártir sereno como el justo,  
sin miedo vió allegarse la hora postrimera,  
armado con el símbolo del Redentor augusto  
y envuelto en el sagrado crespón de la bandera.

Cubrióse de anchos lutos la tierra americana ;  
fué una agonía digna del Genio su agonía ;  
se hundió en la noche eterna, tras de la caravana.....

se fue cuando ya libre, la Patria renacía,  
como se va la estrella que anuncia la mañana  
cuando sobre la cumbre se despereza el día !

III

## La tristeza del caído

Llorosa, exangüe y lívida, sin rumbo por la austera  
playa del mar Caribe, vagaba una mujer ;  
bajo el desorden de oro de su amplia cabellera  
marcábanse los surcos del hondo padecer.

Un caminante ignoto la interrogó cuál era  
su nombre. Ella se turba, vacila en responder,  
la frente inclina y calla. Por la extensión postrera  
subienda van las sombras del turbio anochecer.

De pronto, un vivo lampo de sol la transfigura,  
y rojo, azul y gualda se ve su vestidura  
sin par. Y él dice entonces : Comprendo tu dolor ;

¡ eres Colombia ! Hoy vives sin techo y sin apoyo  
porque tus hijos pérfidos botaron al arroyo  
el nombre que te diera tu gran Libertador !

A. MARTINEZ MUTIS.

## INDEPENDENCIA

Llegó como un tumulto que desquició las puertas  
vetustas del palacio, la independencia edad ;  
el Cóndor de los Andes sus alas lució abiertas  
y picoteó los rayos de aquella tempestad.

Se irguieron los criollos sobre las razas muertas,  
Las momias de los indios clamaron libertad ;  
Colombia y Argentina cruzaron sus alertas  
Y Sucre selló el pacto por una eternidad.

Es Sucre a la manera del sólido cimiento ;  
Bolívar la Colmena del propio monumento  
sobre lo cual en bronce se yergue San Martín.

Y sobre el monumento que en las edades crece  
la juvenil figura de Córdoba parece  
el ángel de la fama tocando su clarín.

JOSE SANTOS CHOCANO.